de confesar el editor que es servil, nunca, nunca, ni al pié de la horca: siempre se ha de jactar de liberal; pero liberal moderado: y á pretesto de contener á los ecsaltados, no ha de dejar títere con cabeza. Si el pueblo se queja de que se aumenta el ejército mas de lo que sufren las rentas nacionales, se dice que es preciso que haya un ejército brillante para sostener la respetabilidad de la nacion: si unos ciudadanos andan rotos y otros galoneados, se responde que la distincion de clases, cuando tienen por base el mérito, no se opone á la libertad: si se hace de cuenta que hay mas bandas en las barrigas de los militares, que en las calles por donde pasa el córpus de la Merced ó del Càrmen, se contesta que la patria está en obligacion de premiar á sus hijos, que la han salvado de la opresion y le han restituido la libertad. Si se lamentan los pobres de la parcialidad de los jueces, se les refiere aquella sentencia de San Agustin: *subditi estote sublimioribus potestatibus:* si se trata de forma de gobierno se dice, así como quien quiere y no quiere decirlo, que es mejor el gobierno de uno, que el de muchos, porque, como dice San Juan Crisóstomo: *Per me reges regnant*, ó como decia Cárlos XII, rey de Suecia: *No hay mejor gobierno que el despótico, cuando el despótico es bueno.* Para no cansarte, siempre que hay un tumulto en que se apedrean los léperos de San Pablo con los de San

Sebastian, encaja perfectamente aquella sentencia de Séneca: *Odi profuum vulgus, et arceo.....*

A.—Perdona que te interrumpa. Ya que tienes prurito en acomodar sentencias, vengan ó no vengan al caso, no nombres á los autores, porque todo lo echas á perder; ni una sola de cuantas has

referido es del autor á que la atribuyes. Tú has oido cantar al gallo, y no sabes dónde.

P.—Ese puntualmente es el nombre de mi periódico.

A.—¿Cuál?

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
6*
VALVERDE Y TELLEZ

P.—El Gallo, el Gallo.

A.—Y ¿no me dirás de donde te ha venido ese furor repentino de meterte á periodista?

P.—Te lo diré en confianza y con la misma reserva que te he manifestado lo demas. Ya sabes que hace cosa de quince años que estoy en el ministerio, que mi sueldo no es muy crecido, gracias á las injustas postergaciones que han hecho los ministros de mi mérito, por colocar ahijados. Sabes tambien que me casé con una jovencita no de *malos bigotes*, y que tengo dos chiquillos, á los que se puede aplicar literalmente aquello que cantan las chichihuas á los niños: *Piden pan, no se lo dan; piden queso, les dan un hueso*, y con razon, porque no tengo que darles: ántes mi muger se pasa de buena, porque no hace lo que otras muchas con ménos motivo que ella. Pues ahí tienes tú, que desde por allá por el dia de Muertos, me mandaron dar media paga, tres partes en cobre y una en plata, la que no he visto hasta el dia, de suerte que, en resumidas cuentas, solo he recibido tres octavas partes en cobre que por la inaudita caridad y singular beneficencia de los comerciantes, se me convirtió en menos de la mitad. Ya te harás cargo de las aflicciones y hambres que hemos pasado. Anoche estábamos muy tristes, mi muger y yo, cuando oimos gritar: *La segunda parte de las quejas de los mexicanos.* ¡Tuviera yo

medio para comprarlo! esclamé; ¿pero de dónde si no tenemos para vela? Entonces mi muger me dijo: Tú tienes talento, y hablas á veces de una manera que encanta; ¿por qué no escribes algunos papelitos, los imprimes, y remediamos nuestras necesidades, á lo menos miéntras se ponen los sueldos en corriente? Un rayo de luz disipó las tinieblas de mi entendimiento. Sentí toda la fuerza de una *inspiracion.* Dí un abrazo muy apretado á mi muger, y le dije: *El consejo de la muger es poco, y el que no lo toma es loco:* mañana soy periodista. Al momento encendí un cabo de vela que habiamos reservado por si lloraban los chicos á media noche: saqué un sobrescrito que llevaba en la bolsa, de los legajos que van al ministerio, y escribí el prospecto siguiente que leí á mi muger, y le gustó tanto, que hasta un beso me dió de gala. Ahora le oirás; pero antes quiero decirte que este periódico, llamado *EL GALLO*, ha de llevar uno sin cola pintado arriba: del pico le ha de salir un *epitalamio*....

A.—¿Cómo epitalamio?

P.—Sí, hombre: ese rengloncito que llevan los periódicos en la cabeza, como el *Post nubila Phoebus* que tenia el apagado *Sol.*

A.—Ese se llama *epígrafe*, no *epitalamio.*

P.—¿Pues qué es *epitalamio?*

A.—El canto con que se celebran las nupcias.

P.—Ahí tienes como yo no iba muy errado: porque en primer lugar, las dos palabras comienzan con *epi*, y así es muy poca la diferencia: lo segundo, porque yo quiero que mi periódico sea el cura castrense que me case con la bolsa del prójimo para que seamos dos en una carne, y así no será estraño que mi Gallo cante el *epitalamio*.

A.—Sea como tú quieras; ¿y cómo dice ese *epitalamio ó epígrafe?*

P.—Gane mi Gallo, aunque sea rabon.

A.—Famoso epígrafe por cierto.

P.—Ya se vé que es famoso, y tambien significativo. Mira, en su sentido metafórico, porque entre paréntesis, todavía me acuerdo de algunas figuras retóricas, quiere decir, que ha de dar guerra á todo el mundo, á pesar de que el editor no es doctor, licenciado, y ni aun bachiller en filosofia siquiera. En su sentido rigorosamente literal, significa, que como yo saque el dinero que necesite, nada me importa que me llamen herege, judío, tornadizo, &c.

A.—Perfectamente esplicado: y ¿de qué ha de tratar el *Sr. Gallo?*

P.—De cuanto hay en el cielo, en la tierra y todo lugar. Yo tengo algunos libros viejos y truncos que me quedaron de mi difunto padre, tan maltratados quo no les he podido vender ni por papel viejo. ¡Quién creeria que esos libros van á

dar de comer á mí, á mi familia, y á ilustrar al público, al gobierno, á los jueces y á todo el mundo! Qué bien dijo aquel sabio: *Ninguno sabe para quién trabaja!*

A.—Déjate de sentencias, y veamos el prospecto.

P.—Con mucho gusto; dice así:

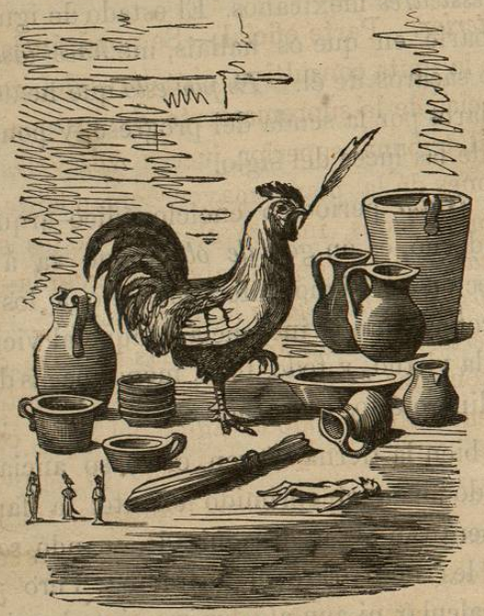
"*Messieures* mexicanos. El estado de ignorancia y barbarie en que os hallais, me *hace lástima*, y quiero sacaros de él. *Es por esto* que he determido guiaros por la senda del progreso, y poneros al nivel de las luces del siglo.

"*El Gallo*, periódico enciclopédico-arqueológico-moderno, es un *gefe de obra*, que va à *donar* instruccion á los ignorantes, consuelo á los afligidos, proteccion á la inocencia, ataque al vicio, elogios á la virtud, y todo, todo, ménos pagas de sueldos y dinero á los arrancados.

"No bien la tierna vírgen, el añoso anciano, el desvalido jóven, el oprimido cliente, la famélica viuda sentirán algun desaguisado, cuando *sobre el campo* les ministraré el antídoto. Pero ¿quién podrá calcular ni aun algebraicamente los *inenarrables* bienes que va á *generar*, concebir y secundar este Gallo? *Sea suficiente de saber*, que volará desde los dorados palacios hasta las humildes chozas, para difundir *bastante de consuelo* y alegría en todas partes.

"*Esto es en vano*, que yo os haga formar *bien de la idea* sobre la utilidad que va á traer este periódico *en casa* de vosotros, sin que yo *ame á ser otramente* recompensado, que con que *tengais de la amistad por mí*, y que esteis persuadidos *que os rindo mis deberes en* buen patriota y ciudadano.

"*Es con el objeto de* que en *un golpe de ojo* os



hagais cargo de lo que teneis *á esperar de él*, que paso á formar en *detalle* el programa de todas las materias de que se ha de ocupar, *sobre* la inteligencia de que todas mis promesas serán *ellas* cumplidas, y de que yo *á jamas me haré un placer* de engañaros.

PROGRAMA DEL GALLO.

"*Interior.* Parte oficial.—Se pondrán las sesiones de la junta consultiva, circulares del gobierno, sentencias de la suprema corte de justicia, de la marcial, tribunal superior, jueces &c., y las comunicaciones de la plana mayor, comandantes y demas autoridades, incluso el parte de los serenos sobre *canicidios*, y de los cabos de guarda-faroles sobre *desbaratamiento* de fandanguitos.

"*Esterior.*—Se darán todas las noticias estrangeras, tomadas de los periódicos mas recientes, que aun vienen chorreando el agua del Sena, como el *Courrier francais.* Y no tan solo se estractarán las noticias de los periódicos franceses, ingleses y alemanes, sino de cuantos se escriban en las sesenta y doce lenguas de la torre de Babel.

"La parte literaria incluirá tambien las variedades, y comprenderá los ramos siguientes.

"*Geología.*—Se tratará de muladares, banquetas, empedrados, muñecos de barro del portal, ollas, cazuelas, jarros y demas que tenga conecsion con la tierra.

"*Hidráulica.*- De las canales de las casas, charcos de las calles, atargeas, acequias, y de cuanto tiene relacion con el agua.

"*Astronomía.*—De las frescas mañanas de Abril, de las noches de luna, y de todo lo que pertenece á este astro y al sol, como el paseo de las cadenas de Catedral, los asientos de sol y sombra de la plaza de toros, y otros fenómenos celestes."

"*Acústica.*—De las campanas, tambores, cornetas, gritos de los billeteros, chillidos de los niños de pecho en la iglesia, boruca de los muchachos en las calles, y ruido de los coches en la calle de San Francisco los domingos por la tarde.

"*Diplomacia.*—De los uniformes de la suprema corte de justicia y demas empleados del ramo judicial, como tambien de nuestros enviados diplomáticos cerca de las potencias estrangeras, como Yucatan.

"*Arqueología.*—De los viejos catrines enamorados, y de las viejas idem, que para engañar al marchante tienen unos rostros blancos, blancos como un albayalde, y unos lábios encarnados, encarnados como un carmin, ambas cosas cn toda la estension de la palabra.

"*Geometría.*—De la figura regular ó irregular de los frac-levitas, y de los pentágonos, ecságonos, ó polígonos, de las sombrillas y gorritos de las señoras."

"*Aritmética.* – Esta ciencia se ha anticuado entre los empleados desde que no hay dinero que contar, y por eso no tengo que dar en ella sino *la pobre cuenta de mis ricos males.*

"*Algebra.*—Ecuaciones de quinto grado para averiguar cuántos tlacos hacen diez pesos, y cuánto se paga á los señores usureros por el real en cada peso, 3 por 100 mensual, y por el 30 ó al descuento.

"*Estrategia.*—De las emboscadas de las patrullas disfrazadas para coger desertores y hacer levas.

"*Estática.*—Reglas de equilibrio para caer *parado* en las oscilaciones políticas.

Poesía.—De vez en cuando darémos *un soneto al bostezo de Elisa, al resbalon de Ines otro soneto.*

"¿Qué tal? ¿Es moco de pavo lo que os ofrezco? Pues todavía falta lo mejor. En la política ¡oh! ahí es donde me *arrisco* el sombrero, y juro por la laguna Estigia, que nos han de oir los sordos. Perseguiré al despotismo hasta su último atrincheramiento, *lo batiré en brecha*, y no dudeis que de Oriente á Poniente, y de Sur á Norte, *questa anima forte saprà triunfar.*

"Concluyo, pues, diciendoos que si *sois de aviso de meter á provecho* mis sábias instrucciones, conseguiréis *completamente y perfectamente* vuestra sóli-

da felicidad, como os lo desea vuestro *trés* apasiodo compatriota.—*Erasmo Lujan.*"

¿Qué te ha parecido mi prospecto?

A.—Magnífico, brillante, sorprendente.

P.—¡Hola! ¿con que te ha gustado?

A.—¿A quién no ha de gustar ese aguacero de desatinos?

P.—Vaya, me la *pegaste;* creí que en efecto te habia agradado.

A.—No, hijo, no estoy tan dejado de la mano de Dios, que me agrade ese fárrago de disparates, escrito la mitad en un idioma que parece francés y la otra mitad en uno que no parece castellano.

P.—Pues sean disparates franceses ó castellanos, ellos se han de imprimir hoy, mal que te pese.

A.—¿Con que estás resuelto á meterte á periodista?

P.—Sí, señor, periodista andante he de ser, y periodista andante he de morir, si place al Altísimo, á pesar de los follones malandrines que impedirlo quisieren.

A.—Que te haga buen provecho....Adios.

P.—Sí, adios....y....oye....Esconde la mano, no te la pique el Gallo.

(Inserto en el Siglo XIX de 26 de Enero de 1842.)

II.

EL GALLO PITAGÓRICO.

Señores editores del *Siglo XIX.*—Muy señores mios: Vdes. sabrán muy bien, como tan instruidos que son, que hubo en la antigüedad un filósofo llamado Pitágoras, inventor del sistema de la transmigracion de las almas. Esta doctrina se reducia á que nuestros espíritus despues de nuestra muerte, quedan algun tiempo en el aire, y vuelven á animar otros cuerpos. Hasta hoy nadie ha habido que no tenga por rídiculo semejante sistema. Yo era uno de los que mas me burlaba de él; pero me ha hecho suspender mi juicio acerca de su verdad ó falsedad, cierto caso que ha ocurrido, y que paso á referir à vdes. por si quisieren insertarlo en su apreciable periódico, quedando de vdes. servidor afectísimo.—*Erasmo Lujan.*—Abril 12 de 1842.